

Gaceta Sindical

Confederación Sindical de CCOO

Edición especial 10 Congreso Confederado nº 138. 21 de febrero 2013

CCOO

Comienzan los trabajos del 10º Congreso Confederado

RENOVACIÓN Y REFLEXIÓN COLECTIVA

■ Un total de 750 delegados y delegadas, y un centenar de personalidades invitadas, asisten al 10º Congreso de CCOO, que ha iniciado hoy sus trabajos en el auditorio Marcelino Camacho, de CCOO de Madrid, bajo el lema **“Combatir la crisis. Renovar el sindicato. CCOO la fuerza del trabajo”**. Un Congreso en el que se procederá a la renovación de los diferentes órganos de dirección (Ignacio Fernández Toxo se presenta a la reelección como secretario general) y en el que se aprobarán las líneas de actuación para los próximos años, con el objetivo de ganar la batalla a la crisis y a los continuos ataques al Estado de bienestar; además de reforzar la propia organización para seguir haciendo de CCOO el sindicato más eficaz, más representativo y cercano a los trabajadores y trabajadoras, y a la sociedad.

El empleo, como primer objetivo, la irrenunciable defensa del modelo social, de las redes de protección y los servicios públicos como pilares del Estado de bienestar; así como reforzar la presencia del sindicato en las pequeñas y medianas empresas son algunas de las importantes cuestiones que están centrando los debates del 10º Congreso de CCOO. Un Congreso de propuestas, alternativas y austeridad que se celebra, hasta el próximo sábado, en un contexto de recrudescimiento de la crisis, de brutales recortes de derechos y de escandalosos casos de corrupción.

Tras la aprobación del Reglamento y la elección de la mesa presidencial del Congreso, y la votación de los informes presentados por los presidentes de la Comisión de Control y Comisión de Finanzas, el acto de inauguración arrancó con el saludo a los congresistas del nuevo secretario general de CCOO de Madrid, Jaime Cedrún, quien subrayó la importancia de los sindicatos como instrumento para la defensa de los derechos laborales y sociales, y de la democracia.

La intervención del escritor Luis García Montero, y la actuación de la pianista Rosa Torres, que acompañó las lecturas efectuadas por la actriz Silvia

Marsó y la cantante Ana Belén (que simbolizaban el acercamiento comprometido del mundo de la cultura al mundo del trabajo) formaron parte del acto que daba la bienvenida a los 750 delegados y delegadas al Congreso llegados de todos los territorios y federaciones. Un acto en el que, además, se proyectó un vídeo que resumía la actividad desarrollada por el sindicato durante los últimos cuatro años, marcados por una gestión ultraliberal de la crisis, el aumento del desempleo, el recorte de derechos... y por la fuerte contestación del movimiento sindical (movilizaciones, tres huelgas generales...). Unos años en los que, pese a la coyuntura adversa, CCOO ha revalidado su condición de primer sindicato del país, tanto en número de cotizantes (1.142.000) como de delegados y delegadas (117.000). En la apertura del Congreso, y en representación de las más de 150 organizaciones que conforman la Cumbre Social, intervino la presidenta del Consejo General del Trabajo Social, Ana Lima.

Marcelino Camacho y el 1.001

La parte más emotiva, que arrancó un sonoro y unánime aplauso de los asistentes, fue el recono-

cimiento y homenaje que CCOO ha querido rendir a la figura de Marcelino Camacho y a los históricos compañeros del Proceso 1.001 (este año se cumple el 40 aniversario) con la proyección de un vídeo en el que, tras hacer un recorrido por los acontecimientos sociopolíticos de los últimos cuatro años, se recoge la semblanza de una vida de lucha y compromiso político y sindical por la libertad, la igualdad y la justicia social; así como la imbricación entre la vida de Marcelino Camacho, CCOO y la historia de la democracia en nuestro país. Un emotivo audiovisual con el que CCOO ha querido, además, recordar a todos los compañeros y compañeras que han fallecido en los últimos años y que han hecho posible esta obra inacabada que son las Comisiones Obreras, en permanente construcción.

“CCOO tiene historia, presente y futuro”

El informe de balance presentado por Toxo para su debate y posterior votación complementaba el informe general que, un mes antes de la celebración del Congreso, se había distribuido entre las organizacio-

nes del sindicato.

El secretario general saliente de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, comenzó su intervención ante los delegados y delegadas con palabras de solidaridad para los trabajadores y trabajadoras que en estos días luchan por la defensa de sus empleos, afectados por decisiones de cierres o ajustes de actividades.

Toxo reivindicó el papel que ha jugado CCOO, desde su acto fundacional (hace ahora 56 años, en la mina asturiana de La Camocha), en el duro camino hacia la libertad y el progreso social y económico, en el que miles de hombres y mujeres –anónimas en su mayoría– pusieron lo mejor de sus vidas en ese esfuerzo colectivo.

En este sentido, tuvo palabras de recuerdo y agradecimiento hacia los compañeros y compañeras que, sin pretenderlo, entraron en la historia, como “los 10 del Proceso 1.001” y, especialmente, para Marcelino Camacho, “todo un legado de compromiso y rebeldía militante, de coherencia y determinación”.

En su repaso a los elementos más coyunturales, Toxo destacó las consecuencias económicas y sociales derivadas de la hegemonía del neoliberalismo y de las políticas conservadoras impulsadas por los gobiernos y las instituciones europeas: profundiza-



“Tenemos la obligación de recordar lo que somos: una herramienta al servicio del mundo del trabajo”

CCOO 10



“Para reforzar el sindicato en el centro de trabajo se requiere impulsar la constitución de secciones sindicales que garanticen la participación de nuestros afiliados y afiliadas”

“Debemos ser más sindicato en la empresa y en la sociedad, reforzando nuestra autonomía”

ción en la crisis, destrucción de tejido empresarial y pérdida masiva de empleo y renuncia a cambiar el patrón de crecimiento con la alarmante reducción del presupuesto en I+D+i...; pérdida de derechos laborales y sociales, depreciación de pensiones, reducción de las prestaciones sociales, devaluación y privatización de los servicios públicos de sanidad y educación, paralización de la atención a la dependencia, privatización de la justicia, aumento de la inmigración de jóvenes, incremento de la pobreza y la exclusión social...

Un proceso que se está saldando con una ingente transferencia de rentas de trabajo a rentas de capital, a través de la reducción del papel del Estado en la economía y la sociedad. Para ello, recordó Toxo, “se han promovido modificaciones en la normativa laboral para que el empresariado tuviese mayores capacidades para imponer los ajustes, de ahí las reformas laborales; las políticas de austeridad con la consiguiente reducción del gasto público, para lo que es indispensable reducir la calidad del Estado social y de las redes de protección social, así como la neutralización de quienes puedan ofrecer resistencia a estas políticas, como los sindicatos de clase”.

El final de un ciclo

A juicio del secretario general saliente, “estamos ante el final de un ciclo, que enfrenta dos modelos opuestos de organización y gobierno de la sociedad; **a las élites económicas partidarias del Estado mínimo, y a las formaciones políticas que las representan, y a quienes**

defendemos la refundación del Estado social y de derecho”.

“Son los mismos que están rompiendo el pacto social que ha permitido a Europa vivir la etapa más prolongada de su historia en paz y libertad, resaltando el valor del trabajo y su papel central en la organización de la sociedad”.

Ante esta situación, subrayó Toxo, “desde el movimiento sindical hemos respondido con alternativas (desde la propuesta de Pacto de Estado por la economía, el empleo y la cohesión social, de mayo de 2009, hasta las Propuestas sindicales entregadas al Gobierno, grupos parlamentarios empresarios después de la huelga general del 14N), nos hemos empeñado en validar el diálogo y la concertación social, (como se hizo con la firma del ANC o el Acuerdo Económico y Social); y hemos convocado movilizaciones sectoriales y generales cuando se han depreciado nuestras propuestas y la voluntad de negociación (tres huelgas generales en el período así lo acreditan); **además de promover la más amplia convergencia con la sociedad civil para enfrentar estas políticas, empezando por reforzar la unidad de acción con UGT”.**

Una estrategia que a nivel internacional se ha desplegado desde la Confederación Sindical Europea (CSI), y particularmente desde la Confederación Europea de Sindicatos (CES), que en la UE convocó, entre otras acciones, la primera movilización general de la historia el pasado 14 de noviembre.

A continuación, Toxo analizó la situación generada tras la aprobación, hace un año, de la reforma laboral, que abunda sobre los efectos de la de 2010 y que ha venido a facilitar y abaratar



Durante su intervención en el Congreso, la secretaria general de la CES, Bernadette Ségol, insistió en que “las medidas de austeridad impulsadas por los gobiernos e instituciones de Europa son injustas e inútiles porque no aportarán soluciones al problema de la crisis”. A su juicio, las medidas adoptadas atacan a la cohesión social. Frente a ellas, la secretaria general de la CES propuso soluciones justas y, en concreto, un Contrato Social Europeo para posibilitar el crecimiento del empleo.

el despido, además de reducir la protección social. Como consecuencia, se ha producido una aceleración de la destrucción de puestos que afecta al conjunto del empleo asalariado tanto público como privado.

“La reforma laboral desplaza todo el coste de la crisis sobre el trabajo y ajusta tanto el empleo con los despidos que está empeorando las condiciones de trabajo de las personas que conservan su empleo, que están viendo recortado el poder adquisitivo de sus salarios”. Una reforma que, además, ha debilitado las relaciones colectivas de trabajo y la tutela judicial efectiva, así como el papel de la autoridad laboral, y que está provocando un serio incremento de la conflictividad.

En su repaso, Toxo insistió en que el principal problema, agravado aún más por la reforma laboral, sigue siendo la inaceptable tasa de paro (26% a final de 2012) que mantiene a casi 6 millones de personas sin capacidad de encontrar un empleo.

Según datos recogidos del informe, el pasado año empeoró aún más la dramática situación del empleo en España con la desaparición de 850 mil puestos de trabajo, que añadidos a los destruidos durante la etapa previa, suman ya 3,5 millones de empleos netos desde el comienzo de la crisis. 903.000 empleos asalariados destruidos en 2012. Casi la cuarta parte en el sector público. Una situación que amenaza con mantenerse en 2013, por el efecto de unos PGE que reducen seriamente los márgenes de actuación de las Administraciones Públicas, a las que se aboca, a través de las políticas de recorte, a una muy seria destrucción de empleo.

Reforzar el papel del sindicato en la empresa y la sociedad

Desde un planteamiento estricto de la estrategia sindical, Toxo puntualizó que en este contexto es necesario **reforzar el papel del sindicato en la empresa, en los sectores y en su relación con los trabajadores y trabajadoras; y también estar más presentes en la sociedad configurando amplias complicidades con otros actores de**

la sociedad civil.

“Estamos obligados, aseveró Toxo con rotundidad, a repensarnos si queremos seguir jugando un papel determinante en la mejora de las condiciones laborales en el marco de una sociedad más justa e igualitaria”.

En este sentido, apuntó varias líneas de actuación: “Para reforzar el sindicato en el centro de trabajo se requiere impulsar la constitución de secciones sindicales que garanticen la participación de nuestros afiliados y afiliadas. Requiere planificar nuestro anclaje en las grandes empresas; planificar la presencia del sindicato allí donde todavía no estamos implantados. Requiere promover y practicar la colaboración entre las diversas estructuras, y requiere que las simplifiquemos y las reduzcamos para ganar en eficacia”.

Cambios estructurales para estar más implantados en las empresas, pero también cambios de actitud por parte de los sindicalistas que, según palabras de Toxo, deben dotar de contenido a la expresión “sindicalismo de proximidad”.

En su discurso ante el pleno del Congreso, el secretario general saliente, insistió en la necesidad de desplegar una estrategia para organizar a las personas sin empleo, a los pensionistas, a los profesionales, a los autónomos y muy especialmente a los jóvenes. “Los colectivos que más nos necesitan y que más distantes aparecen al hecho sindical”.

En la misma perspectiva, insistió en promover la mayor confluencia posible con otras organizaciones representativas de la sociedad civil y participar del fortalecimiento del entramado social que da contenido a la palabra “democracia”.

Tras denunciar la campaña de desprestigio orquestada contra los sindicatos, Toxo finalizó su intervención subrayando que la Confederación Sindical de CCOO, tiene historia, tiene presente y queremos reforzarnos para ganar el futuro, y en este sentido, subrayó, “tenemos la obligación de recordar lo que somos: una herramienta al servicio del mundo del trabajo, que en una sociedad de relaciones complejas quiere ser protagonista fundamental en el proceso de generación de riqueza y su distribución”.



Entre los invitados al 10º Congreso de CCOO se encontraban representantes de sindicatos (UGT, USO), fuerzas políticas y sociales, y de otras instituciones, tanto nacionales como internacionales; entre ellos, el presidente del CES, Marcos Peña; el secretario de Estado de Seguridad Social, Tomás Burgos; el exsecretario general de CCOO, Antonio Gutiérrez; Nicolás Sartorius; Josefina Samper; los compañeros del 1.001; Gaspar Llamazares (IU), Joan Herrera y Joan Coscubiela (ICV); los presidentes de CEOE y Cepyme, Juan Rosell y Jesús Terciado; así como representantes de embajadas, y organizaciones de la sociedad civil y de la cultura.

Cándido Méndez, que encabezaba la delegación de UGT, respondió en su intervención en el Congreso de CCOO a la invitación formulada desde la misma tribuna, por el presidente de la CEOE, Juan Rosell, sobre la necesaria renovación de los agentes sociales, advirtiendo que, efectivamente, los sindicatos tienen que renovarse, pero añadió “hay a quienes hagamos lo que hagamos nunca les va a satisfacer, porque no es que quieran otros sindicatos, sino que no quieren ninguno”.

Asimismo, Méndez destacó que UGT y CCOO han desplegado en los últimos años “la mejor etapa de unidad de acción”, junto con el resto de los sindicatos, para combatir las políticas de ajuste”.